

15

El profeta de las lágrimas Jeremías

Jeremías 1, 7, 36-38



Dios llamó a Jeremías y le dijo:

“A todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas, porque yo estoy contigo para librarte”

Jeremías, al saber que el pueblo iba a perecer, se entristeció.

“¡Pueblo, vuélvanse a Dios, por favor!”

Sin embargo, el pueblo pecaba más y más.

Y me dijo Jehová: No digas:
Soy un niño; porque a todo
lo que te envíe irás tú, y dirás
todo lo que te mande.

(Jeremías 1:7)



15

Dios le dijo otra vez a Jeremías:

“Escribe en un rollo de libro las calamidades que yo enviaré, quizás al escucharlas se vuelvan del pecado”

Los príncipes escucharon aquellas palabras y se sorprendieron. Los príncipes dieron a conocer este hecho al rey Joacim. El rey Joacim escuchó aquellas palabras, pero no temió nada.

Más bien, rasgó con un cuchillo los rollos de libro y los echo en un brasero.

Dios habló a Jeremías una vez más:

“Trae otro rollo y escribe todo lo que estaba escrito en el rollo anterior”

Joacim murió y Sedequías fue hecho rey de Judá.
Jeremías anunció la palabra de Dios.

“El ejército de Babilonia destruirá Jerusalén. Pero, si nos entregamos, podremos vivir”

Jeremías predicó la palabra de Dios esperando ardientemente que el pueblo de Israel se vuelva de su pecado, pero las personas no querían escuchar.

Además, echaron a Jeremías en una cisterna con cieno (lodo) para que muriese, pero Dios lo salvó.





Estudio de hoy

El Llamado de Jeremías

1. ¿Por qué Dios llamó a Jeremías?

- A. Porque Jeremías pecó mucho
- B. Para decir al pueblo que se retracten del pecado y vuelvan a Dios
- C. Para confirmar si Jeremías escuchaba bien.

2. ¿Por qué Jeremías estaba triste?

Las dificultades de Jeremías

1. Escriba los versículos, y viendo las imágenes de abajo, indique qué dificultades tuvo Jeremías. (Jeremías 37:15, 38:6)



2. ¿Cuál piensa que es la razón por la que Jeremías encontró dificultades?

Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Dios me ha sido para afrenta y escarnio cada día.

(Jeremías 20:8)

Aunque Jeremías tuvo muchas aflicciones, él hasta el fin predicó la palabra de Dios con un corazón ardiente.



Después de aprender la palabra de hoy

¡Esparzamos la palabra de Dios!

🌸 Jeremías estaba realmente triste al ver al pueblo de Judá que iba a ser destruido por pecar.



“Ah.. Mis ojos están derramando lágrimas como un arroyo por lo que mi pueblo va a perecer. Ah... no puedo parar de llorar... ñeee ñeee (Lamentaciones 3: 48,49)

🌸 ¿Qué piensan ustedes sobre las personas que no han recibido la salvación y no tienen más opción que ir al infierno?



🌸 ¿Por qué Dios me llamó y me salvó?

Jeremías, mientras pensaba en que su pueblo iba a ser destruido, predicaba ardientemente la palabra de Dios. Nosotros también debemos predicar con un corazón ardiente a las personas que no han recibido la salvación.

¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; porque Jehová me ha angustiado en el día de su ardiente furor.

(Lamentaciones 1:12)